

## UN DESCUBRIMIENTO LITERARIO

---

En la Biblioteca Nacional de Lima figura en la sección de Manuscritos un tomo en cuarto, ya muy gastado por el tiempo, pero con letra firme y hermosa, el cual se registra falsamente con el título de “Fragmento histórico de Blas Valera”. No hay tal, ni se trata en el Manuscrito de una Historia civil o local, sino de un fragmento de una Historia de la Compañía de Jesús de inestimable valor, superior a las conocidas Historias de Ignacio Arbieta: “Historia del Perú y de las fundaciones que ha hecho en él la Compañía de Jesús”, y la del P. Jacinto Barrasa: “Historia de las fundaciones de los Colegios y casas de la Provincia del Perú de la Compañía de Jesús, con la noticia de las vidas y virtudes religiosas de algunas varones ilustres que en ella trabajaron”. Ambas historias quedaron inéditas. El P. Ignacio Arbieta murió en 1676, y el P. Jacinto Barrasa se había servido del Manuscrito de Arbieta, continuándolo hasta 1678. Murió Barrasa en 1704.

En el famoso fragmento de Historia de la Compañía que se conserva en la Biblioteca Nacional, el cual comienza con la página 179, libro 2., cap. 8., y llega hasta la página 1093, libro 13, cap. 42, cuaderno 80 del Manuscrito, se lee en la página 1088 (cap. 41, número 4) que el P. General de la Compañía de Jesús, Tirso González, ordenó en 1698 la reconstrucción del colegio de Pisco arruinado por un terremoto; y en la página 1091, se lee (cap. 41, núm. 2):

“Ha dispuesto Nuestro Señor nueva fundación de Colegio en la Villa de Moquegua, distante treinta leguas de la ciudad de Arequipa y perteneciente a la diócesis de la misma ciudad. En dicha Villa murió un noble vecino, llamado Don Joseph Hurtado de Ochagoyen, el cual por su testamento que otorgó a primero de Setiembre de 1708..... declaró que era su voluntad se fundase en la dicha Villa de Moquegua y dotase un Colegio de la Compañía”.

Ambas citas prueban a la evidencia que no se puede tratar de una copia ni de la Historia de Arbiéto, ni de la de Barrasa, ambas muy anteriores a las citadas fechas.

Por tratarse de un documento valioso, lo hizo copiar, con permiso del dignísimo Señor Director de la Biblioteca Nacional. Don Carlos A. Romero, por su amanuense el Padre Rubén Vargas Ugarte, S. J.

La cuestión era, hallar al verdadero autor de este interesante Manuscrito. Debía de ser un individuo conspicuo de la Compañía de Jesús, el cual actuaba en el Perú en los principios del siglo XVIII. Sin duda, uno de los jesuitas más célebres de aquel período era el P. *Diego Francisco Altamirano*.

Había nacido el P. Diego Francisco Altamirano en Madrid, el año de 1625, había entrado allí en la Compañía de Jesús el 27 de Marzo de 1642; vino a la célebre Provincia jesuítica del Paraguay el año de 1750, donde fué más tarde Provincial y Procurador General a Roma y Madrid (como se decía). Fué enviado por el P. General de la Compañía de Visitador a la Provincia Jesuítica de Nueva Granada, y por 1697 también en la misma calidad al Perú. Fué juntamente Viceprovincial desde Enero de 1698, y acabó a 3 de Marzo de 1703. Gobernó 6 años esta Provincia del Perú. Tratan de sus obras escritas, impresas y manuscritas los bibliógrafos Sommervogel (también en su suplem.) y Uriarte. Escribió las Cartas Annuas, es decir, las informaciones sobre su Provincia dirigidas al General de la Compañía, de los años 1698 a 1702 (conservadas en el Archivo General de la Compañía, MSS), fruto de sus experiencias durante sus viajes de Visitación, como lo fué también su Historia de la Misión de Indios Chiquitos, publicada recientemente por Manuel Vicente Ballivián, La Paz, 1891. Famosa es su Carta Circular a sus súbditos sobre el modo de gobernar las Casas de la Compañía, de la cual existen en los Archivos varios ejemplares, así también en la Biblioteca Nacional de Lima, sección Manuscritos, número 3, al principio. Precisamente este documento nos dió la clave sobre el autor en cuestión de la Historia manuscrita de la misma Biblioteca, número 220. Ambos documentos, a los cuales se añade otro de 2 páginas folio del mismo tomo 3 de MSS, foja 359, tienen todos la misma letra hermosa y firme del P. Diego Francisco Altamirano. Realmente dice el bibliógrafo de la Compañía de Jesús, Carlos Sommervogel, sobre nuestro Altamirano, que

---

escribió una Historia de la Compañía de Jesús de 72 cuadernos de a 30 páginas. Como se ve de nuestra descripción de arriba, llega nuestro Manuscrito, hasta ahora anónimo, hasta el "cuaderno 80".

Resta su publicación con facsímiles.

**Carlos Leonhardt, S. J.**

Lima, 14 de Junio de 1933.

---